

# Eyus habla así

Conociendo la cultura afroboliviana mediante un análisis del  
diccionario *El habla afroyungueño*

Nombre del estudiante:

**Qudsiyah Braaf**

Número del estudiante:

**s4315073**

Fecha:

**16 de junio de 2017**

Supervisor:

**G. Mulder**

Segundo lector:

**P. Irrizari v. Suchtelen**

# Índice

<b>1. Estudiando una historia poco contada: los descendientes africanos en Bolivia.....</b>	<b>2</b>
1.1 El habla afroboliviana .....	2
1.2 Hacia un análisis de la cultura afroyungueña .....	4
1.3 Plan de estudio.....	5
<b>2. La historia afroboliviana: lengua, cultura y sociedad .....</b>	<b>6</b>
2.1 Una mirada al pasado .....	6
2.2 La formación de una lengua y cultura híbrida.....	7
2.3 El afroboliviano: ¿una lengua o un dialecto? .....	9
2.4 La lengua, cultura y sociedad afrobolivianas en la actualidad .....	10
<b>3. Las palabras como representación cultural.....</b>	<b>12</b>
3.1 La composición del diccionario.....	12
3.2 La presentación del diccionario.....	13
3.3 Análisis del vocabulario afroyungueño .....	14
3.3.1 Religión, rituales y superstición .....	16
3.3.2 Festividades culturales.....	17
3.3.3 Vestimenta.....	17
3.3.4 Música .....	18
3.3.5 Gastronomía y agricultura .....	19
3.3.6 La época de hacienda y esclavitud .....	20
<b>4. Más que un conjunto de palabras .....</b>	<b>22</b>
4.1 La importancia del entendimiento del uso del vocabulario en su contexto .....	22
4.2 La fuerza y valor de las palabras en oraciones .....	22
4.2.1 Los sabios del pueblo .....	22
4.2.2 ¿La tía, un quiebre al rol tradicional? .....	23
4.2.3 El traspaso de buenos valores al <i>wawa</i> .....	24
4.2.4 La época de esclavitud.....	25
<b>5. Conclusión.....</b>	<b>26</b>
<b>6. Bibliografía .....</b>	<b>28</b>

# **1. Estudiando una historia poco contada: los descendientes africanos en Bolivia**

La Paz, Bolivia. En el oeste del departamento encontramos Nor Yungas, una provincia habitada por una comunidad minoritaria que se distingue bastante de otras sociedades pequeñas en otros lugares del continente sudamericano: los descendientes africanos llamados afrobolivianos. El término afrodescendiente hace referencia a los descendientes de esclavos africanos que fueron deportados a distintos países latinoamericanos durante la época de la esclavitud. Aunque, en esta comunidad, los miembros saben perfectamente hablar el castellano, una parte de los hablantes domina un lenguaje tradicional muy diferente al español boliviano contemporáneo: el idioma afroboliviano, también conocido como afroyungueño<sup>1</sup>. Este lenguaje, que antes de las reformas de la revolución boliviana del año 1952 era la lengua materna de varias zonas pobladas por miembros de esta comunidad, es una piedra clave de su patrimonio histórico.

## **1.1 El habla afroboliviana**

La historia de los afroyungueños comienza en el siglo XVI d.C. con la transportación de millones de esclavos africanos al continente latinoamericano. Durante un periodo de 400 años<sup>2</sup> trabajaron en sectores económicos como la minería y la agricultura. Además, se desempeñaron en las haciendas, lo que favorecía la economía de la servidumbre (Angola Maconde, s.f.: 13-314). Sin embargo, los afrobolivianos no solo han tenido un papel significativo en el ámbito de la construcción económica del país, sino también en el desarrollo lingüístico, un papel que nunca se les ha valorado por el alto nivel de prejuicios, de exageración y de estereotipos con los que siempre se han relacionado las descripciones de los hablantes no blancos del español (Lipski, 2008: 19).

Hoy en día la población negra boliviana sigue conservando un habla notablemente diferente a otros dialectos bozales en América del sur. Un hecho interesante es que este lenguaje es fruto de distintas lenguas y culturas que durante épocas se han ido transformando en un conjunto híbrido con elementos autóctonos, heredados de los ancestros africanos

---

<sup>1</sup> Se alternará en el uso de los términos afroboliviano y afroyungueño

<sup>2</sup>[http://www.amazonia.bo/indigena\\_completa.php?codigo\\_enviado=RezYpXkXFSsQegbKkZL3PiAeJijMJNp5jcSH5pZZBUg=](http://www.amazonia.bo/indigena_completa.php?codigo_enviado=RezYpXkXFSsQegbKkZL3PiAeJijMJNp5jcSH5pZZBUg=) : En el año 1945, el Presidente Gualberto Villarroel promulgó el Decreto Supremo N° 319, que declara abolidos los servicios de Pongueaje y Mitanaje. En el año 1952, se eliminó el trabajo gratuito y la servidumbre. El 2 de agosto de 1953 mediante Decreto Ley N° 3464 se abolió el “pongueaje” y “mitanaje”, lo que favoreció a los afrobolivianos porque los libró de la esclavitud, también se les otorgó tierras donde viven y trabajan actualmente.

(Lipski, s.f.: 1). Mientras algunos los consideran elementos fundamentales de la identidad afroboliviana, otros ven el lenguaje y la cultura como tristes recuerdos de un pasado doloroso, refiriéndose a la época en que sus ancestros trabajaban en las haciendas cocaleras (Lipski, 2008: 26).

Teniendo en cuenta que a pesar de que el castellano de muchos afrodescendientes en Bolivia tiene rasgos dialectales semejantes a los de sus cercanos, los mestizos e indígenas, todavía se usa un idioma que difiere mucho del castellano boliviano actual (Lipski, 2011: 4). Lipski asimismo nos informa de que no solo la lengua afroyungueño muestra semejanzas con los idiomas de sus vecinos, sino también lo hace la cultura; un hecho que no se debe olvidar a la hora de estudiarlas. En otras palabras, aquel aspecto puede ser un factor explicativo al buscar respuesta al traspaso de algunas de las costumbres de la población. El investigador plantea que conviene reconocer el valor del lenguaje de los afrodescendientes y discute varios motivos que apoyan sus planteamientos (Lipski, s.f.: 1):

- La cantidad de esclavos africanos que llegaron durante la época colonial es inmensa;
- En las colonias había tantos (a veces incluso más) negros como blancos-europeos hasta los finales del siglo XIX;
- Además de algunos vocablos, la aportación africana al español de las Américas nunca ha sido precisada;
- Entre el siglo XV y XX las imitaciones literarias y folklóricas del lenguaje afro casi siempre se derivaban de escritores blancos que no tenían simpatía por el negro. O sea, existe una urgencia para estudiar las (auténticas) expresiones lingüísticas de los afrodescendientes; esta vez en sus propias palabras y lengua;
- En términos lingüísticos, el afroyungueño es una lengua amenazada que en un periodo máximo de dos generaciones se convertirá en una lengua moribunda por la desaparición de hablantes jóvenes;

Por lo tanto, en este trabajo queremos estudiar dicha comunidad particular con la intención de obtener un mayor entendimiento de su lengua y cultura tradicional. En comparación con otros grupos minoritarios en Latinoamérica, las fuentes que tratan los afrolatinos, e.g. los afrobolivanos, son limitadas, pero por fortuna no hace imposible realizar una investigación. Además, esa ausencia da la oportunidad de profundizar en un tema poco explorado. Para

lograr nuestro objetivo usaremos el único<sup>3</sup> diccionario hasta la fecha existente del habla afroboliviana, publicado en 2012 por Juan Angola Maconde. Mediante un análisis detallado se intenta proveer un mayor entendimiento del papel y la influencia de la lengua y la cultura tradicionales en esta comunidad. Se buscarán respuestas a la pregunta de cómo la cultura afroboliviana está representada en el contenido y la composición del *Diccionario afroyungueño* de Maconde (2012). En otras palabras, se tratará de una búsqueda de elementos culturales a través del lenguaje autóctono.

Dado que las hablas afrohispanas están poco estudiadas, los datos de este dialecto podrían estimular el interés para el lenguaje hispano afro-colonial y con ello ofrecer un posible modelo para la retención de rasgos lingüísticos en otras comunidades geográfica y socialmente aisladas.

## **1.2 Hacia un análisis de la cultura afroyungueña**

El diccionario de Maconde es un libro que provee información sobre varios dominios, es decir, del habla tradicional, de la historia y de la cultura. En las 187 páginas que contiene, encontramos un vocabulario del que cada palabra tiene una frase para ejemplificar, además de partes informativas e ilustrativas y poemas escritos por el mismo autor. En el capítulo tres del trabajo en que presentamos el análisis, expondremos más información práctica sobre la composición del diccionario. Además, observaremos sus peculiaridades más destacadas.

En nuestro análisis, el léxico ritual-cultural jugará un papel fundamental. Por 'léxico ritual-cultural' se entiende un abanico de palabras relacionadas con la fe, las festividades culturales, la música, la gastronomía, la agricultura y la época de hacienda. El léxico de los dialectos afrobolivianos tradicionales se basa en primer lugar en palabras tomadas de las lenguas indígenas y del español boliviano rural que se han modificado fonéticamente (Lipski, 2008: 145). Se trata de una agrupación que se puede dividir en tres partes. Primero, destacamos las palabras procedentes del español o palabras españolas con significados alterados. Segundo, existe una gran variedad de palabras derivadas de lenguas indígenas, sobre todo el quechua y el aymara. Por último, hay vocablos cuya derivación no se conoce pero que posiblemente tienen sus orígenes en el continente africano (Lipski, 2008: 145).

En relación a los datos mencionados, se pueden formular las siguientes hipótesis:

---

<sup>3</sup> Sin embargo, el 17 de marzo de 2016 la vicepresidenta del Consejo Nacional Afroboliviano (Conafro) Santa Cruz, Fortunata Medina, anunció el lanzamiento de un diccionario afroyungueño que estará listo en 2017

- Dada la gran influencia en la historia del afroboliviano de la cultura aymara, suponemos que mediante la cantidad de las palabras aymaradas en el diccionario se ha deseado reflejar esta contribución.
- Se podría formular otra suposición, pensando en la herencia africana autóctona. Teniendo en cuenta la historia de los afrobolivianos, se puede suponer que su cultura es bastante híbrida. Probablemente la incorporación de muchas de esas palabras auténticas y antiguas relaciona su comunidad con sus antepasados, así enfatizando aquella herencia de la que algunos toman prestada su identidad. En otras palabras, podría ser que la incorporación de aquel vocabulario reflejara bien la identidad cultural.

Por medio de los análisis en los capítulos tres y cuatro proponemos o bien afirmar o refutar las hipótesis que se acaban de plantear.

### **1.3 Plan de estudio**

Antes de presentar el propio análisis, dedicaremos el capítulo dos a la historia y a la actualidad de la comunidad y su lengua. En este capítulo veremos cómo se han desarrollado la lengua y cultura afrobolivianas hasta la forma que tienen en la actualidad. También trataremos su estatus actual. Después, se examinará la obra con minuciosidad, es decir, palabra por palabra y haciendo una lista en que se categorice cada una. Igualmente, se anotará cada peculiaridad que se encuentre. Esta lista puede ser vista con mayor detalle en el anexo del trabajo. En el tercer capítulo estudiaremos el contenido (el vocabulario) y la composición del diccionario. El cuarto capítulo se centra en el análisis de las frases ejemplares. Tanto el análisis del vocabulario como el análisis de las frases ejemplares sirven para buscar datos que nos podrían ayudar a afirmar o refutar las hipótesis anteriormente formuladas. En el último capítulo se espera poder presentar unos hallazgos bien fundamentados y con ello haber cumplido los objetivos del trabajo.

En breve, lo que se espera entender es el papel y la influencia de la lengua tradicional en esta comunidad. Asimismo, se busca que vaya creciendo el interés por aquellas lenguas autóctonas como el afroboliviano que llevan consigo una larga historia y por ello no deben de ser dejadas perecer, sino que se deberían mantener y enseñar para poder trasladar recuerdos valiosos a las próximas generaciones.

## 2. La historia afroboliviana: lengua, cultura y sociedad

### 2.1 Una mirada al pasado

La diáspora africana en América Latina, que comenzó en el siglo XVI, afectó a al menos ocho millones de personas y duró aproximadamente cuatro siglos. A pesar del papel destacado de los africanos y afrolatinos en la economía, sociedad y la formación de varias lenguas, dialectos y pidgins autóctonos en distintas regiones del continente suramericano, los estudios con respecto a sus contribuciones lingüísticas al español latinoamericano apenas han sido visibles en comparación con los trabajos dedicados al legado de los españoles e indígenas (Lipski, 2008: 19).

Según Lipski (2008: 19), en la América Latina contemporánea, con excepción de algunos estereotipos raciales en la literatura y la cultura populares, generalmente, no se puede detectar un “afroespañol” étnico y auténtico, tal como el existente afroinglés en los Estados Unidos, por ejemplo. En épocas más recientes, las características lingüísticas atribuidas a los hablantes negros del español han sido simplemente consideradas equivalentes a las de las clases socioeconómicas más bajas, independientemente de su raza. No obstante, se puede defender que han existido formas de habla afro-hispanas en el pasado (Lipski, 2008: 19).

El afroboliviano es la variedad afrohispana más antigua de las Américas que ha sobrevivido (Lipski, 2008: 22). La encontramos en las Yungas, que son los valles tropicales rodeados por las tierras altas de Bolivia al noreste de la capital, La Paz. Contrario a lo que algunos piensan, no se trata de un castellano mal aprendido ni de un castellano mal hablado, sino de una forma de expresión legítima derivada de los contactos entre el castellano y varias lenguas africanas e indígenas durante la época de esclavitud. En el diccionario que forma la base de nuestra investigación, encontramos la siguiente cita en que el autor explica por qué hay que respetar y reconocer la lengua de los afrobolivianos siendo una manera de expresarse auténtica. Pone lo siguiente (Angola Maconde, 2012: 15):

El que habla el castellano como segunda lengua y que no lo domina por completo, suele cometer errores e inconsistencias. Por otra parte, el habla afroboliviana tradicional es consistente en cuanto a sus desemejanzas respecto al castellano andino y esas diferencia no son errores, sino palabras y formas gramaticales correctas dentro de ese lenguaje. El afroboliviano en que se dice *yo [yegó]* o *yo tiene* no lo dice por pronunciar mal un verbo del castellano, sino porque en la lengua afroboliviana así se dice correctamente (Lipski, 2012).

Lipski considera que cada comunidad tiene una autonomía total para definir las normas y que por ello hay que aceptar el afroboliviano como lengua completa y correcta entre la gente que la habla (Lipski, s.f.: 4)

La diversidad de una lengua se puede ver reflejada en el hecho de que una expresión que no se acepte en un país hispanohablante pueda ser completamente aceptada en otro. Asimismo notamos vocabularios distintos en las mismas circunstancias y contextos. Lipski arguye lo siguiente:

El castellano boliviano no pierde nada de valor por el hecho de que algunas de sus palabras más queridas no aparezcan en el léxico de otros países hispanoparlantes (Lipski, s.f.: 4).

Se podría decir que las posiciones mencionadas debilitan bastante los estereotipos y las visiones despectivas que existían y a veces siguen existiendo con respecto a variantes del español, en este caso, lenguas criollas de base hispana.

## **2.2 La formación de una lengua y cultura híbrida**

Las lenguas africanas que llegaron al Alto Perú (denominación de la región en aquella época; luego Audiencia de Charca y después República de Bolivia) no han sobrevivido a la actualidad boliviana. Según Angola Maconde, una lógica consecuencia de la pérdida de los idiomas africanos era que las primeras palabras castellanas aprendidas y habladas, usadas por los africanos, se convirtieron en un ejemplo para la comunidad que se formó después. Se trataba de cierto capital cultural y además, de un tipo de lengua que se podría llamar auténtica, ‘esotérica’. Por aquella razón, se podría decir que cada palabra tanto tenía un significado y representaba una unión entre los habitantes de la sociedad afroyungueña, sus antepasados y el contexto cultural (Angola Maconde, 2012: 15).

Otro autor que habla del ‘esoterismo’ de las lenguas rituales, en su caso el Kumanti, es Robert Borges (2013). En su trabajo explica que incluso los antropólogos más expertos se enfrentan a problemas a la hora de examinar cuestiones religiosas y rituales relacionadas con diferentes tribus. Considerando sus antecedentes de la expulsión de África, su fuga de la esclavitud y finalmente, su lucha para mantener su independencia, no es de extrañar que quisieran mantener los patrimonios más valiosos de personas ajenas (Borges, 2013: 47).

Como generalmente cuando el hombre se muda de un sitio a otro, suele tender a adaptarse (parcialmente) a la cultura recipiente, intentando promover un equilibrio entre su

nueva vida y la que ya conoce, el africano recién llegado al nuevo continente también tenía que acostumbrarse y unirse a la cultura nativa y castellana e imponer su ingenio para la creación de una nueva forma de vida entre lo propio y lo ajeno. Es evidente que eso también ocurrió en el caso del lenguaje. Con esta nueva forma de hablar, los africanos llegados en la época temprana de la colonia y los que nacieron durante este período adquirieron mucho conocimiento y, al mismo tiempo, contribuyeron a construir el actual Estado Plurinacional de Bolivia.

Durante el proceso de establecimiento y construcción, los africanos mantenían un contacto muy estrecho con los hablantes indígenas, por lo cual, aparte de vocablos del castellano, el habla afroyungueña contiene palabras provenientes del quechua y aymara. Dichas lenguas contribuyeron al enriquecimiento del habla de los descendientes africanos de la zona, donde el africano les dio a esas palabras su carácter autóctono. Ejemplos concretos nos da el diccionario afroyungueño. Así, *chu'wanchay*, una palabra quechua ('enjuagar' en castellano) se convierte en *chuanchá* en la lengua afroboliviana. Otro ejemplo es la palabra aymara *chhaphu* ('amanecer'), pronunciada /tʃaipu/. En el afroyungueño, el equivalente a la palabra castellana 'relampaguear' es la propia versión *sanjuanía*. Lo que se podría decir es que, tanto a las lenguas indígenas como al español, se les puso, metafóricamente, su valor afectivo fonético, intentando expresar las propias percepciones que relacionaban con cada palabra. No solo se trataba de cambios en la pronunciación, sino también de la eliminación o adición de morfemas y fonemas.

En el caso del aymara, tanto la lengua como la cultura han dejado sus huellas entre los negros, ya que adaptaron rasgos culturales indígenas, técnicas agrícolas autóctonas y estructuras sociales propias de esta comunidad. Incluso los bolivianos negros que vivían lejos de las comunidades afrobolivianas se casaron con indígenas de aquella sociedad; así, se produjo que hablaran el idioma indígena con fluidez, llevándolos a identificarse culturalmente con esta población, al menos de igual grado que con los propios afrodescendientes. Otro ámbito en que vemos la influencia de la cultura aymara entre los afrobolivianos es el ambiente de la ropa. Ejemplo de ello es que incluso en las comunidades donde predomina la población negra, las mujeres llevaban (y siguen llevando) ropa tradicional aymara, incluida la pollera, el bombín<sup>4</sup> y trenzas a la manera aymara. Respecto a los hombres, se puede decir que los varones de ambos grupos siempre se han vestido con trajes de trabajo al estilo occidental, con un sincretismo<sup>5</sup> cultural menos visible. En las comunidades de Nor Yungas, donde el habla

---

<sup>4</sup> Un tipo de sombrero

<sup>5</sup> El sincretismo hace referencia a la fusión de culturas que tuvo lugar

afro-boliviana todavía sobrevive, los bolivianos negros permanecen lingüística y culturalmente separados de los aymaras; aprenden suficiente aymara como para funcionar (eficientemente) en los mercados locales en que domina este pueblo, pero mantienen un estilo de vida separado a través de redes de familias extendidas (Lipski, 2008: 28).

### **2.3 El afroboliviano: ¿una lengua o un dialecto?**

Según Lipski, hay tres términos lingüísticos que son fundamentales si queremos caracterizar el lenguaje afroboliviano: modismo, calco y dialecto. Un modismo puede ser definido como una expresión fija, típica para una lengua, a menudo con elementos culturales, de la cual no se puede deducir su significado a base de los vocablos que la constituyen. Los calcos proceden del contacto de lenguas y de la traducción de expresiones de una lengua donadora a una receptora (Lipski, s.f.: 3). Hualde et al. (2010: 506) explican que un calco es una traducción literal de elementos lingüísticos de un idioma al otro, es un tipo de préstamo semántico.

Hablamos de un dialecto cuando se trata de una variedad geográfica de una lengua (Hualde et al., 2010: 510). Aunque haya habido varias polémicas sobre el estatus del afroboliviano, Lipski plantea que por las diferencias sistemáticas y las gramáticas diferentes, no debe ser considerado como uno de los muchos dialectos de la lengua castellana, sino que, por el contrario, debido a sus diferencias gramaticales que lo separan de las otras variedades del castellano, debe atribuírsele el estatus de lengua distinta a la castellana (Lipski, s.f.: 3). Se podría decir que esta explicación confusa muestra las dificultades a las que se pueden enfrentar a la hora de definir el estatus de un idioma. Cabe mencionar que la aparente diferencia entre los términos lenguaje y dialecto obedece a razones puramente políticas.

En definitiva, ¿por qué es importante tener conocimientos de los tres términos? La respuesta es bastante simple y se basa tanto en la actitud que uno pueda adoptar en cuanto a la lengua que habla, como en el grado de prestigio que la adscriba. En los párrafos anteriores ya se ha mencionado que varían las opiniones de los afrobolivianos sobre su lenguaje tradicional. En la siguiente sección del trabajo profundizamos en este tema y en el estado actual de su lengua y cultura.

## 2.4 La lengua, cultura y sociedad afrobolivianas en la actualidad

Venimos de Africa. Se dice que somos de Africa, de África.  
La raza, cada negro viene de África, ¿no? Mis padres solían decir eso,  
eso es lo que sé; he guardado todo en mi mente  
- Hombre afroboliviano de las Yungas (81 años), 2001  
- (Busdiecker, 2009: 105)

Hace poco se reconoció oficialmente la comunidad africana en Bolivia. En febrero de 2007 se estableció lo siguiente en el capítulo 1, artículo 3 de la constitución:

El pueblo boliviano está conformado por la totalidad de las bolivianas y los bolivianos pertenecientes a las áreas urbanas de diferentes clases sociales, a las naciones y pueblos indígenas, originarios, campesinos y a las comunidades interculturales y afrobolivianas

Hoy en día, hay unos 20.000 afrobolivianos. Es relativamente poco en comparación con la población negra en otros países latinoamericanos como Ecuador, Perú o Colombia. Se cree que durante la época colonial se trasladó la menor cantidad de esclavos de todo el continente a Bolivia (Rossbach de Olmos, 2007:175).

A finales del siglo XX, los afrobolivianos empezaron a establecer movimientos con el fin de demostrar su presencia cultural e histórica, pero sobre todo por la posición exclusiva e invisible en que vivían. Para ellos, hacer eso asimismo significó retomar y revalorizar la cultura ancestral. Desde el momento en que se nombró al primer diputado de descendencia africano en el parlamento, se ha notado un desarrollo para la población negra boliviana en el ámbito político. Las organizaciones afrobolivianas han jugado un papel más activo en un primer plano. Visto que la movilización política y social afroboliviana se llevó a cabo recientemente, todavía está poco reconocida en la academia (Lisocka - Jaegermann, 2010: 319).

Hay varios investigadores que opinan que la estrategia de presentar a los bolivianos negros mediante sus herencias y tradiciones folclóricas ha mejorado su visibilidad. Desafortunadamente, esta perceptibilidad solo parece ser una superficialidad. Así, a pesar de que los afroyungueños son reconocidos turísticamente a través de imágenes en folletos donde se promueve el turismo ecológico y alternativo de la región, este reconocimiento es meramente superficial, ya que por lo general su patrimonio cultural - historia, lengua y cultura - apenas se toman en cuenta (Lisocka - Jaegermann, 2010: 320).

A pesar de todo, en la actualidad, sigue siendo visible su lucha para conservar su lengua y cultura. De este modo, en 2013 se abrió el Instituto de Lengua y Cultura del Pueblo Afroboliviano en el municipio Coroico; una institución que tiene el fin de proteger la lengua y cultura afrobolivianas, mediante investigaciones lingüísticas y culturales. Otra fundación que se inauguró para el empoderamiento y la visibilidad de la comunidad es El Centro Afroboliviano para el Desarrollo Integral y Comunitario (CADIC) en 2006. La celebración del día nacional del pueblo afroboliviano y la publicación del primer diccionario afroyungueño también son ejemplos que muestran el deseo de mantener la herencia ancestral.

Para concluir, en los capítulos uno y dos hemos buscado establecer la base para el análisis del vocabulario en el capítulo tres y el posterior análisis de las frases ejemplares en el capítulo cuatro. Se ha descrito el proceso por el cual llegaron los descendientes afroamericanos al continente y la formación de la cultura híbrida afroboliviana. Además, vimos que existe una polémica en cuanto al estatus de su lengua y cultura auténticas, incluso dentro la comunidad misma. Sin embargo, también vemos una tendencia de diversas instituciones culturales a intentar valorar y reforzar la identidad cultural y autóctona afroboliviana.

### 3. Las palabras como representación cultural

Cho, así jay hablamu  
más vale qui oté nuay olvidá<sup>6</sup>  
(Angola Maconde, 2012)

#### 3.1 La composición del diccionario

Después de haber sentado la base informativa en los primeros capítulos, esta sección se dedica al objetivo central del trabajo: estudiar y conocer la cultura afroboliviana a través de su lengua. En esta división del estudio se analiza de manera detallada el contenido del diccionario para buscar respuestas a la pregunta de investigación.

Aun siendo un diccionario, *El habla afroyungueña* no tiene el típico formato que uno esperaría, es decir, parece más bien un libro informativo, no puramente lingüístico. No obstante, la obra tampoco tiene el objetivo de serlo. Es por esa razón, no sólo estudiaremos el vocabulario, sino también otros elementos como declaraciones del autor, el tono del trabajo, teniendo que ver con las formas de presentación y las frases ilustrativas que acompañan cada palabra. Supuestamente aquellos elementos asimismo reflejan idearios, actitudes o hechos generalmente compartidos por los afrobolivianos. Es decir, puede que cada pieza de información nos sirva para obtener más conocimientos de la cultura afroyungueña. En el párrafo 3.2 se tratarán dichos elementos que además del vocabulario podrían ser de ayuda para obtener una imagen más clara de la representación afroboliviana en nuestro diccionario.

El vocabulario será el punto de partida de este capítulo, especialmente las palabras que aparecen con una alta frecuencia, lo cual podría ser una indicación de su relevancia en la cultura comunicativa de los afrobolivianos. El objetivo es profundizar en el papel que ocupa en la sociedad. Para procurar que el análisis esté estructurado, se hacen tablas en que se categorizan las palabras. Se busca con ello obtener más conocimientos sobre la composición de la lengua, cuáles son las palabras que se usan frecuentemente, en qué contexto se usan y a qué categoría pertenecen. Primero, antes de presentar al análisis, se expone el prefacio del diccionario. Además, echaremos un vistazo a las diferentes partes en que está dividido.

*El habla afroyungueña* empieza con unas palabras de agradecimiento tanto en afroboliviano como en español. Se podría decir que, así el autor ya empieza su obra tendiendo un puente entre la lengua española y la afroboliviana; durante nuestra investigación quedará claro si este aspecto también sigue siendo visible en el resto del diccionario. Después de las palabras de agradecimiento encontramos un prólogo de tres páginas, seguido por dos páginas

---

<sup>6</sup> Subtítulo del diccionario *El habla afroyungueña* que explica que esta es la forma de hablar (la lengua legítima) de los afroyungueños y que nunca debe ser olvidada.

más con expresiones de gratitud, estas completamente en español. La siguiente parte del diccionario, la presentación, está compuesta por un texto afroyungueño, que resulta ser uno de los poemas del compilador del diccionario. Se encontrarán más de sus poemas en distintas páginas del libro.

Una pequeña bibliografía de solo diez fuentes sigue la presentación del tema. Las siguientes 162 páginas son las en que el autor presenta las 549 palabras que contiene el diccionario. En la última página del diccionario se encuentran dos fuentes más que han sido consultadas. No se sabe por qué el autor ha optado por hacer dos listas de referencias.

### **3.2 La presentación del diccionario**

En las primeras páginas el autor define su libro como un *diccionario mental*, un término que sale nada menos que 6 veces, lo cual se podría considerar mucho. Aunque es utilizado en distintos contextos, y dado que el autor no presenta una definición, puede ser que el lector no lo comprenda. Esperemos que al finalizar los análisis podamos formular una clara definición del término y además constatar si el autor ha logrado exponer lo que él llama el *diccionario mental*.

Otro elemento que no puede escapar a la atención es la variación en el uso de los términos ‘lengua, lenguaje, dialecto y habla’. En el segundo capítulo hemos visto que lingüísticamente existe una diferencia relativamente clara, por ejemplo, entre una lengua y un dialecto. Sin embargo, el autor no parece hacerla. Una lógica explicación de eso podría ser el hecho de que no sea lingüista. Otra explicación se basa en la actitud que tiene el autor del afroboliviano; un tema bastante polémico no solo en el mundo hispánico sino también en la comunidad afroboliviana misma. Una pregunta que podría surgir es, entonces, ¿cuál es la actitud que el autor de *El habla afroyungueña* tiene hacia el lenguaje al que ha dedicado un diccionario? Esta cuestión también podría ser relevante, relacionándola con la búsqueda de respuestas a la pregunta principal de esta tesis, dado que la actitud de un autor y la manera en que (re)presenta un tema pueden influir en la percepción de los lectores. Por la posición clave que Angola Maconde ocupa hoy en día con respecto al mantenimiento y la conciencia de la lengua y cultura afroboliviana, hace falta tener en cuenta su percepción.

Además de los comentarios mencionados en el párrafo anterior, se puede hacer referencia a algunos más. Así tenemos los errores cometidos en el español del autor, que en su mayoría son errores ortográficos. Parece una curiosidad especialmente teniendo en cuenta que tanto Lipski, como Angola Maconde enfatizan que los afrobolivianos dominan perfectamente

el castellano, por tanto, uno se podría preguntar por qué el autor no ha tenido problemas al publicar un diccionario de este tipo. Algunos también podrían dudar del supuesto dominio del español por los afrobolivianos, una cuestión que en esta tesis no se trata.

La cantidad de aspectos específicos culturales también podría llamar la atención. El vocablo más frecuente, que aparece 218 veces en el diccionario es *wawa*, una palabra derivada del aymara que significa ‘niño, niña o bebe’. En el caso de esta palabra, se podría analizar por qué sale tantas veces en un mismo diccionario. Se supone que los niños tienen un papel bastante importante en la cultura afroboliviana. Lo mismo se puede decir de la palabra ‘tía’ como sujeto que notamos en muchas frases ejemplares. La tía aparece incluso más veces que la mamá o el papá. Una parte del análisis podría ser, averiguar el papel de la tía en la comunidad afroboliviana.

Por último, haremos referencia al tono del trabajo. Es decir, la manera en que Angola presenta a su diccionario. Mediante aquella presentación intenta dejar claro que para él no es tan solo un diccionario, sino más bien una narración, una obra que cuenta una historia y más específicamente, la historia de los afrobolivianos. Con sus poemas hace a su texto (un poco) más afectivo. Este comentario podría ser considerado una explicación para el uso impreciso de términos lingüísticos. A partir del siguiente párrafo empezaremos el análisis del vocabulario.

### **3.3 Análisis del vocabulario afroyungueño**

En esta sección se analizan las 549 palabras del diccionario. Inicialmente hemos determinado distintas categorías como la gastronomía (la comida y bebida), la ropa y la religión que quisiéramos estudiar, después buscamos todas las palabras pertenecientes a aquellas categorías. En la tabla 1 se puede ver el número de palabras por categoría. La segunda tabla reproduce las diez palabras más frecuentes del diccionario. Visto que se trata de una primera observación (todavía no sacamos conclusiones) solo se ha considerado las frecuencias de los vocablos. No hemos puesto restricciones con respecto a su selección. Es por dicha razón que una palabra seleccionada puede tener más funciones sintácticas. Varias de ellas son metalingüísticas, lo cual significa que proporcionan información sobre contexto en que están usadas.

Como mencionamos antes, en este trabajo se pretende ampliar el conocimiento de la cultura afroboliviana a través de su lengua. Tener una imagen de las palabras clave podría ayudar a cumplir ese objetivo.

Categoría	Frecuencia
Festividades culturales	5
Gastronomía	30
Música	3
Vestimenta	6
Religión, rituales, superstición	7
Historia	32

Figura 1: Categorías de las palabras analizadas

Palabra	Tipo de palabra	Frecuencia
<i>Palabras afrobolivianas</i>		
Wawa	Sustantivo	218
<i>Palabras españolas</i>		
Aymara	Sustantivo/adjetivo	159
Coca	Sustantivo	119
Quechua	Sustantivo/adjetivo	119
Tía <sup>7</sup>	Sustantivo	99
Planta( r )	Sustantivo/verbo	80
Agua	Sustantivo	52
Cultura	Sustantivo	42
Tierra	Sustantivo	36
África (no/na)	Adjetivo	33
Arroz	Sustantivo	33

Figura 2: Diez palabras más frecuentes

Las seis categorías de palabras que vamos a analizar son significantes para el estudio de la cultura. Del mundo afroboliviano sabemos que es un conjunto híbrido de distintos elementos e influencias. Empezaremos el análisis con la categoría religión, rituales y superstición con la esperanza de encontrar el mayor reflejo cultural tanto en las palabras que forman parte de la agrupación, como en los hechos y las actividades que describen. Seguimos con las festividades culturales, la ropa y la música. Las categorías gastronomía e historia, las tratamos

<sup>7</sup> Apariencias: mamá (50), madre (16), papá (16), padre (26)

como últimas. En el anexo, que se puede consultar en las últimas páginas de trabajo, se presentará una lista de todo el vocabulario estudiado más su significado.

### 3.3.1 Religión, rituales y superstición

En total, hemos encontrado siete términos que forman parte del vocabulario ritual-religioso. Debido a que las palabras de esta categoría no se usan para la comunicación diaria, hace falta tanto contextualizar su posición y relevancia en un contexto religioso mundial más grande como pensar en las circunstancias en las que son usadas (Borges, 2013: 48). Ya hemos visto varias veces que los afrobolivianos conceden mucho valor al “esoterismo”, lo oculto de su cultura. Sin embargo, se pueden encontrar algunos términos en el diccionario que sueltan prenda sobre el mundo afroyungueño de la religión, los rituales y la superstición.

Podemos deducir del diccionario que nuestros sujetos de estudio creen en la vida después de la muerte. Así, después de que alguien haya fallecido, realizan una ceremonia de ocho días en que los familiares juntos con los miembros de la comunidad despiden al espíritu del difunto. Luego, las mujeres y los hombres sacuden la ropa, pero no está permitido que estén juntos. El término que define esta costumbre es *jaería* (Angola Maconde, 2012: 93). Un vocablo relacionado con la *jaería* que pertenece tanto a esta categoría como a la de la música es *jacusí*. Este término hace referencia a los llantos (melódicos), sobre todo de las mujeres cuando una persona muere (Angola Maconde, 2012: 93).

No hemos encontrado datos específicos con respecto a la religión o las religiones afrobolivianas. Sin embargo, la palabra *chaitá*, que se refiere a la ceremonia de ofrenda puede indicar que haya uno o varios dioses o poderes a los que ellos quieren tener buena voluntad (Angola Maconde, 2012: 58). Otro factor que apoya a la suposición de los afrobolivianos que creen en altos poderes, es el hecho de que en la sociedad haya curanderos y brujos, los llamados *chamacanis* (Angola Maconde, 2012: 61).

Una de las supersticiones de que nos informa el vocabulario afroyungueño es la *chupurá*. Se trata de una tradición oral de los mayores (abuelos y abuelas). Cuando uno dejaba mal herido a un lagarto, víbora, sapo u otro reptil, en la piel de la persona aparecían granos o forúnculos, que por el exceso purulento se convertiría en una o más llagas. La moral de su historia era entonces que uno siempre debe matar a aquellos reptiles (Angola Maconde, 2012: 80-81). Otra superstición semejante es la de la *jachjá* (Angola Maconde, 2012: 92).

### 3.3.2 Festividades culturales

La segunda categoría que tratamos es la de los eventos culturales como fiestas y bodas. En el diccionario se han podido encontrar cinco términos relacionados a la categoría. En realidad, son cuatro, visto que uno de ellos es la *Valsarapita* que también sale en el diccionario como *Balsarapita*.

Del libro sacamos que el peinado de la mujer (en eventos culturales) era muy bien calculado, un hecho que también veremos luego al hablar de la *saya*. Existían ciertas normas como para hacer el cabello cuando una querría presentarse como persona arreglada. La manera de tener el pelo se llamaba *seque*. Aunque en primera instancia uno no lo pensaría, llevar el pelo “auténtico” (de forma tradicional) sigue un tema fundamental entre no solo las mujeres afrobolivianas, sino también muchas otras mujeres negras, con pelo afro, en el mundo. Se podría decir que por la decisión de ellas, de presentarse según sus propias normas auténticas de belleza, sin dejarse influir por los no negros, aunque sea un aspecto sencillo, muestra el valor que conceden a su propia identidad.

No obstante, en el ámbito de las festividades culturales, asimismo otra vez vemos reflejada la hibridez de la cultura afroboliviana. Es decir, el ritual de despedida que se lleva a cabo al final de fiestas, la *Cacharpaya*, también es conocido en Argentina, Chile y Perú, por lo tanto, mostrando un vínculo (pero también adaptación) que existe entre esta cultura y las otras latinoamericanas.

### 3.3.3 Vestimenta

Aunque muchos considerarían la ropa también como un elemento típico para representar una cultura o identidad, en el diccionario solo encontramos una referencia a trajes y vestimentas típicas afrobolivianas; el *awayu* que es una prenda tejida de varios colores que las mujeres solían llevar cuando cargaban a sus bebés. Por otra parte, sí se encuentran distintos verbos que se refieren a los actos de lavar o tender la ropa. Incluso nos enteramos de la existencia de *jaquenchaya*: un tipo de muñeco hecho de palo y hojas secas, vestido en ropa vieja.

Visto que sí se mencionan la *saya* y el *matrimonio bajau*, habría cabido mencionar la ropa relacionada a dichas festividades también. Posiblemente que por tener en común tantas semejanzas con la cultura aymara, si se trata de la vestimenta y otros aspectos físicos, el autor no haya optado por presentarlos como elementos autóctonos suyos y por eso no haya incorporado aquellas referencias en su trabajo.

### 3.3.4 Música

En esta categoría encontramos 3 términos relevantes. La primera es la *cuancha* que es un instrumento construido de materiales naturales como una caña hueca o bambú, que tiene estrías y además ranuras a los costados para promover un sonido armónico (Angola Maconde, 2012: 51). Después, tenemos el *ganchingu* (también conocido como *canchingu*, *canchengu* o *canyengo*) y la *saya*. Esos dos términos son sinónimos.

Como cualquier otra comunidad, la afroboliviana también tiene su propio estilo de música con baile llamado la *saya*. Tiene un ritmo pulsante de tambores que acompañan el canto dinámico y los movimientos rítmicos de los bailarines. Las letras trasladan el mensaje de las raíces culturales de la comunidad. El *ganchingu* es la caja más pequeña usada para asegurar que haya armonización en el golpeo de las otras cajas en el ritmo de la *saya* (Angola Maconde, 2012: 86).

Al realizar la *saya*, tanto las mujeres como los hombres se visten de blanco para simbolizar la pureza y la inocencia de la raza que antes estaba esclavizada. El color también representa su lucha por la libertad. Los toques coloridos visibles en las blusas y faldas de estilo aymara expresan alegría. Los hombres también llevan un pañuelo rojo, que simboliza la sangre de sus antepasados. Por último, incluso el peinado de los artistas hace referencia a la época de sus ancestros. Las mujeres llevan el pelo en largas trenzas hasta la espalda para conmemorar una notable práctica de sus ancestros esclavos. En dicha era, las mujeres esclavistas trenzaban mapas en sus cabellos para formular planes de escape sin atraer la atención del maestro. Estos mapas trenzados eran una forma secreta de comunicación a través de la cual los esclavos podían descubrir rutas hacia la libertad. (Cochabanner, 2014).

No hay un hecho certero que indique que la *saya* haya sido llevada a Bolivia desde el continente africano. Aun así, ésta ha formado parte de la cultura expresiva afroboliviana en comunidades de las Yungas. Si bien durante varias décadas del siglo XX, la actuación de la *saya*, por parte de los Nor Yungas disminuyó, debido al temor de hacer el ridículo frente a los no negros. Solo en el año 1982 se ve un resurgimiento de este baile, para transformarse en patrimonio cultural. En ese año se creó un movimiento cultural *Saya Afro-Boliviana*, inspirando al surgimiento de otros grupos en ciudades como: La Paz, Santa Cruz y Cochamba (Busdiecker, 2009: 124).

Por tanto, se puede decir que la música es un elemento bastante importante en la cultura afroboliviana. Su música les permite expresar distintas emociones. Cada aspecto de esta forma de expresión musical se une a la significación cultural. Así, tanto la manera de

vestimenta como el estilo de peinar son de importancia y guardan al mismo tiempo cierto esoterismo.

### 3.3.5 Gastronomía y agricultura

En esta categoría es interesante que, en primera instancia, no se encontraran términos culinarios a diferencia de los términos agrícolas. Casi no se mencionan nombres de platos ni de bebidas típicas. No obstante, sí hay varios vocablos relacionados con la cultivación de frutas y verduras, que dan a entender la importancia de estos recursos para la gastronomía. Este vínculo explica porque se ha decidido tratar las dos categorías juntas.

La coca y el plátano son productos que se cultivan en la región donde suelen habitar los afrobolivianos. Como vemos en la segunda tabla, de las diez palabras más frecuentes, tres tienen que ver con la agronomía: “planta(r), agua y tierra”. En total contamos 30 palabras de esta categoría. Hace falta mencionar que por la posición geográfica relativamente aislada de la vida urbana de su hábitat, los afrobolivianos son una comunidad autosuficiente, produciendo excelente café, naranjas y otros productos tropicales (Lipski, 2008: 26-27).

En el diccionario, la palabra “coca” no aparece menos que 149 veces. La cultivación de esta planta en las haciendas cocaleras en la época de la esclavitud ha tenido un impacto importante en esta sociedad. La frecuencia con la que aparece lo refleja. Sin embargo, palabras como *bolía* que significa ‘masticar coca, fumar uno o dos cigarros entre los participantes de una jornada laboral antes de iniciar el trabajo’ muestran el papel que la coca y su cultivo siguen teniendo importancia entre los habitantes negros de las Yungas.

Bolivia es uno de los países más indigentes del hemisferio, teniendo una población rural con una expectativa de vida, normas de atención de salud y niveles educativos muy bajos en comparación con otros países latinoamericanos. Al mismo tiempo, la exportación más valiosa del país, la cocaína, depende de la coca suministrada por los campesinos en las regiones donde crece. La explosión del comercio internacional de cocaína ha provocado repercusiones tanto positivas como negativas para los campesinos de las Yungas bolivianas. Antes y después de la época colonial (siglos XVI-XVIII) su cosecha más segura era la coca destinada al consumo tradicional en el país. La conversión de este producto a una mercancía ilegal de gran valor ha hecho que algunos sientan un nivel de vida marginalmente mejorado. No obstante, el mismo desarrollo ha aumentado los riesgos que conlleva entrar en el mercado lucrativo pero ilícito de la cocaína (Leóns, 1993: 121).

En cuanto al plátano, al que se hace 27 referencias, se puede decir que el cultivo de esta fruta tiene gran importancia en las provincias Nor Yungas y Chapare (Gerónimo et al. (2013: 35). Leyendo nuestro diccionario, concluimos que el plátano es un ingrediente básico para muchos platos típicos. Además de la función alimentaria, queda claro que en la comunidad afroboliviana las plantas y frutas pueden tener distintos propósitos divergentes. Un ejemplo es el *poro*, que es un fruto de una planta rastrera, que era utilizado como recipiente de agua, para la artesanía, para contruir instrumentos musicales,etc. (Angola Maconde, 2012: 136)

Otra fruta que también fue muy ocupada por sus diferentes usos es el *zululu*:

Fruto del arbusto llamado sululu. Se quita el fruto, se despepita y se machaca la cáscara, es amarga y produce mucha espuma. En el pasado se utilizaba con frecuencia como detergente para lavar la ropa.

El fruto, los niños lo utilizaban como cachinas para jugar a las bolitas, claro está, siempre y cuando se los permitía, y las mujeres podían construirse alhajas como collares y aretes

(Angola Maconde, 2012: 185)

En resumen, siendo una comunidad que vive de forma autárquica, la agricultura desempeña un papel significativo en la vida de los afrobolivianos, por lo cual lo vemos reflejado en su vocabulario. Las plantas y verduras no solo se usan para fines de consumo, sino también para fines aprovechables o creativos como instrumentos de música, joyería o incluso para cazar.

### 3.3.6 La época de hacienda y esclavitud

Históricamente, una *hacienda* es una gran finca agrícola, llevado por un terrateniente que tiene esclavos que viven también en la propiedad. Este sistema es de origen español y fue trasladado a América Latina durante la época de esclavitud. La palabra solo aparece 16 veces en nuestro libro, lo que, en comparación con otros vocablos y teniendo en cuenta su papel histórico, es relativamente poco. No obstante, destaca la cantidad de palabras dedicada a las frases en que sale, es decir, las secciones en que se habla de la época en que los afrobolivianos trabajaban en las haciendas, son significativamente más largas que las oraciones en que se trata de cualquier otro término. Aunque en el siguiente capítulo se analizarán distintas frases ejemplares, ya se mencionan unos vocablos, archivados en el diccionario, que se relacionan con la época de hacienda.

*Camayu* es la primera palabra que encontramos. En los tiempos de esclavitud un *camayu* era una persona que cumplía un deber u obligación. También se refiere a alguien que cumplía el turno del secado de la coca o el café (Angola Maconde, 2012: 38). El siguiente vocablo describe a los colonos que durante la época de la hacienda controlaban el trabajo de los hombres y las mujeres. Tenían un puesto inferior al del mayordomo y se les llamaban *jilacatas* (Angola Maconde, 2012: 99). Por último se menciona *maykipa* que se utilizaba cuando dos *wawas* menores trabajaban un jornal (Angola Maconde, 2012: 114).

Al final de esta sección se podría comentar que es llamativo que Angola Maconde haya incluido esos términos en su libro. Se supone, que como el contexto específico del uso de este vocabulario, ya no existe, tampoco se siguen usando las palabras. Por otro lado, puede ser otra herramienta que le ayuda narrar su historia. Al introducir las palabras y explicar su uso, el lector adquiere conocimientos sobre las páginas negras de la historia afroyungueña.

## **4. Más que un conjunto de palabras**

### **4.1 La importancia del entendimiento del uso del vocabulario en su contexto**

Lo que hace único nuestro diccionario son las oraciones ejemplares que acompañan cada palabra expuesta. En este capítulo del trabajo, analizaremos algunas de ellas. Debido a que aclaran el uso de las palabras, nos podrían servir para obtener más conocimientos de su cultura. Paso a paso, trataremos las oraciones más destacadas, teniendo en cuenta la suposición de que contendrán ideas, costumbres y dichos generalmente compartidos por las personas afrobolivianas. Un análisis de las oraciones, permitirá tomar en consideración factores extralingüísticos como la intención comunicativa, el contexto y/o el entendimiento del mundo.

### **4.2 La fuerza y valor de las palabras en oraciones**

Postulamos que para entender un idioma, no solo es importante conocer y analizar el vocabulario, sino también saber cómo se usa en la comunicación diaria. Esta es la razón por la cual se ha optado también por el estudio de las frases ejemplares.

Como en el caso del vocabulario, examinaremos las páginas con minuciosidad, leyendo las oraciones relevantes, tratando de entender el contexto de uso y los pensamientos de los sujetos de estudio. ¿Por qué hacen algunas cosas cómo lo hacen? ¿Cuáles son los aspectos culturales que siguen manteniendo en sus actitudes? ¿Detectamos diferencias particulares entre los hombres y las mujeres? Esperamos que mediante las frases ejemplares y el contexto que dibujan, podamos sacar conclusiones y además contestar a preguntas como las que acabamos de hacer. En breve, esta última parte del análisis nos servirá para demostrar la fuerza y el valor que el vocabulario cultural en su conjunto puede tener en una comunidad históricamente compleja como la afroboliviana.

#### **4.2.1 Los sabios del pueblo**

Aprendemos del diccionario que en la comunidad afroboliviana se concede mucho valor a las personas mayores; son consideradas como los sabios a quienes hay que pedir consejos. Este concepto es nada nuevo, visto los distintos grupos indígenas en América del Sur, Asia y África que siguen aprovechando los consejos de los mayores del pueblo, que en muchos de los casos, también son los que gobiernan.

1. Los abuelos saben mucho, a ellos siempre se acude a hacerles preguntas (Angola Maconde, 2012: 24)

Sin embargo, los afrobolivianos no tienen un régimen gobernado por los ancianos ya que tienen un rey llamado Don Julio I (Julio Pinedo). Don Julio I, reconocido oficialmente en 2007 como rey ceremonial<sup>8</sup>, actúa como mediador en el complicado proceso de la obtención de más derechos, protección y ayuda del Estado boliviano para la satisfacción de las necesidades básicas de su población. La casa real afroboliviana es una de las principales señas de su identidad, ya que cuenta con un gran prestigio y admiración por los afrobolivianos (Revilla Orías, 2014: 5).

En los párrafos anteriores constatamos que el rol de los mayores en esta sociedad no es nada nuevo si la comparamos con otros grupos indígenas. Sin embargo, en cuanto a la manera en que (políticamente) representan a la comunidad, destacamos dos conceptos: el conservadurismo y el progresismo. Por un lado, un aspecto que reconocemos es el deseo de recordar su pasado y mantener sus normas y valores auténticos, por lo cual, ponen a los mayores de la comunidad como patrones de la identidad cultural; ellos dan los consejos, ellos tomaban las decisiones en la comunidad. Por otro lado, sabemos que durante siglos el discurso histórico ha causado cierta invisibilidad y estigmatización en la figura del “negro”, “esclavo” (Revilla Orías, 2014: 12). No obstante, el querer ser visto y tomado en serio ha llevado a que, como en muchas otras comunidades contemporáneas occidentales, se nombró oficialmente a un rey para defender los intereses de la población. No sorprende que esta autoridad no parta exclusivamente de la sabiduría tradicional de los mayores, sino también, se enfoque en los asuntos políticos, económicos y sociales relevantes en la actualidad.

#### 4.2.2 ¿La tía, un quiebre al rol tradicional?

Como observamos en el capítulo tres, dado que aparece con más frecuencia en el libro que la mamá y el papá, la tía pareció tener un rol bastante significativo en la comunidad. A pesar de dicha observación, después del análisis de las oraciones en las que es sujeto, no podemos destacar particularidades en cuanto al papel que juega dentro de la sociedad.

Sí nos aprendemos que los afrobolivianos ya tienen una división “tradicional” de roles de género, en que las mujeres cuidan al hogar y a los niños, hace muchos tiempo. Desde pequeñas, se las enseñan a las niñas como seguir en las huellas de sus mamás. Los hombres trabajan.

---

<sup>8</sup> La coronación de Don Julio I estuvo efectivamente respaldada por la Resolución del Consejo Departamental, Prefectura (hoy Gobernación) de La Paz No. 2033 del 15 de noviembre de 2007.

2. En el pasado había mucha comida, las mamás cocinaban deliciosas platas, las hijas mujeres ayudaban, así ellas aprendían (Angola Maconde, 2012: 49).

La diferencia entre los hombres y las mujeres asimismo existe en varios eventos culturales, por ejemplo durante la *jaería*.

Otra cosa de la que nos enteramos, es que los afroyungueños mantienen el concepto de “pedir la mano” antes de poder casarse. Nuestro diccionario aclarara que matrimonios entre familiares son aceptados.

El último hecho que aprendemos es que antes las familias afroyungueñas eran más numerosas, pero las personas estaban felices. Nunca les faltaba comida. Aparentemente la situación ahora ha cambiado. La pregunta de cómo las generaciones futuras irán a vivir, incorporada en el diccionario, parece indicar cierta preocupación sobre el actual estado familiar.

3. ¿Cómo las futuras generaciones irán a vivir? (Angola Maconde, 2012: 50).

La importancia de los hijos para los bolivianos de las Yungas veremos en el siguiente párrafo.

#### 4.2.3 El traspaso de buenos valores al *wawa*

La palabra *wawa* que significa “niño, niña o bebe” aparece muchas veces como sujeto en las frases ejemplares. Esas oraciones tratan sobre todo de la higiene física, las normas de tratamiento, pero también de asuntos didácticos, por lo que se puede decir que en la población afroboliviana se presta mucha atención a la educación y el desarrollo de los pequeños. Un ejemplo de dichas oraciones es la siguiente:

4. Oye por qué tu hijo está abrazando a mi hija, ella todavía es *wawa* (Angola Macone, 2012: 29).

Mediante esta frase llegamos a saber que en la sociedad supuestamente existen ciertas normas de contacto físico con *wawas*. La gente parece ser protectora cuando se trata de los pequeños de su comunidad.

5. Compadre, hay que tener cuidado de no dejar solas a las *wawas* (Angola Maconde, 2012: 100)

La estimulación de una buena manera de vida por parte de los papás podría tener que ver con su conciencia con respecto a la posición que tienen en la sociedad boliviana. Educar a sus hijos de forma apropiada podría reforzar sus oportunidades en la realidad boliviana, en que

muchas veces se desestima al negro. Otra posibilidad hace referencia al mantenimiento de los verdaderos valores y normas que adscriben a su cultura y que por ello, son importantes que los hereden.

6. Ahora te vas a casar, no le vas a tratar mal a tu mujer, porque su padre no quería que tú te casaras con su hija (Angola Maconde, 2012: 156)

#### 4.2.4 La época de esclavitud

Podemos señalar que en la comunidad afroyungueña se sigue hablando de la esclavitud y las haciendas. Esto lo vemos reflejado en diversas palabras relacionadas, que aunque ya no se usan, están expuestas en el libro. Por las frases ejemplares aprendemos por ejemplo, sobre los largos horarios, algunas costumbres en las haciendas y pensamientos de los esclavos sobre los patrones. Es llamativo que algunas veces cuando se hable de un entorno negativo, pesado, duro u una cuestión negativa, se haga referencia a ese período.

Sin embargo, también llegamos a entender que el tema de la colonización (y esclavitud) todavía está delicado para la comunidad. Incluso en una de las frases se dice explícitamente que no hay que acordarse de la época de hacienda.

7. Niños, la época de hacienda es para no recordar (Angola Maconde, 2012: 63)

Revilla Orías (2014: 12) explica que es imprescindible controlar la definición e interpretación del pasado para la aceptación de la identidad en el presente. Algunos afrobolivianos muestran ser muy conscientes de esta realidad. Al mismo tiempo, aquellos miembros de la comunidad buscan cierto reconocimiento y una mayor y mejor integración en el contexto social, cultural, político y económico en el país en que viven. En otras palabras, esta aceptación identitaria solo es posible cuando haya un equilibrio entre la cultura boliviana y la cultura autóctona afroyungueña. Según la autora, la tendencia de promover este equilibrio es sobre todo visible en los jóvenes de nuevas generaciones.

## 5. Conclusión

En este trabajo se ha llevado a cabo un análisis detallado del único diccionario hasta la fecha existente de la lengua afroyungueña. El objetivo de la investigación ha sido llegar a un mayor conocimiento de la cultura autóctona de la comunidad mediante un estudio de su idioma tradicional.

Antes que nada cabe mencionar que para la realización del trabajo solo se ha podido basarse en un número limitado de fuentes. Este hecho también muestra la falta de interés que existe por estudiar comunidades minoritarias como la afroboliviana. En muchos casos, posiblemente tiene que ver con el desconocimiento de la sociedad, su historia y cultura. Hemos intentado estudiarla de forma apropiada y detallada para poder proveer conclusiones fundadas.

Aprendemos que los afrobolivianos han vivido una historia caracterizada por algunos términos clave: esclavitud, dolor, estereotipia, discriminación, exclusión e hibridez. A pesar de sus esfuerzos, sus contribuciones económicas (con respecto a la construcción del país en los sectores de la minería y agronomía) y lingüísticas apenas han sido notadas. Sin embargo, hay varios aspectos que hacen que se pueda llamar a esta comunidad particular.

Se puede decir que los pasos que han dado (los ancestros de) los afrobolivianos siguen siendo muy visibles en la actualidad. Respecto a su lengua, podemos señalar que se han caracterizado por hacer suyo tanto el español como el lenguaje de los indígenas locales y mezclándolo con el suyo, creando un idioma mestizo. Muchas palabras utilizadas son de gran importancia para su comunicación, ya que son de uso diario, como en el caso de los parientes. Aquella hibridez también destacamos en la cultura. De esta forma, incluso en cuanto a la apariencia física hay semejanzas entre los habitantes negros de las Yungas y sus vecinos los aymara.

Aunque la mezcla de diferentes influencias define la cultura afroboliviana, a partir de los finales del siglo XX algunos miembros de la comunidad empezarán a alzar sus voces para que se dé más atención a su presencia en el país. Se llevan a cabo movimientos, e incluso van participando en la escena política, resultando en el nombramiento del primer diputado de descendencia africano en el parlamento.

Sin embargo, las luchas para más visibilidad, aceptación y reconocimiento de la sociedad también han mostrado una clara dualidad interna: por un lado el deseo de mantener las normas y valores, heredados de los antepasados; por otro lado el querer avanzar, encajar

en la sociedad contemporánea boliviana y dejar escuchar su voz. Una dualidad que también es visible cuando los afrobolivianos tienen que valorar a su cultura autóctona.

Es muy difícil quitar el vínculo que esta comunidad tiene con su pasado. Para entenderla mejor, hay que verla en su contexto histórico y cultural. Viviendo geográficamente aislada del resto del país, es fácil olvidar a esta gente con su complicada historia. No obstante, es importante prestar más atención a comunidades como la afroboliviana para que no desaparezcan.

## 6. Bibliografía

Angola Maconde, J. (2012). *El habla afroyungueña*. Cali: Fundafro

Angola Maconde, J. (s.f.). La ruta histórica de los afrodescendientes bolivianos. Conseguido el 19 de diciembre de 2016 en <http://estudiosafricanos.cea.unc.edu.ar/files/14-Libro-Afrodescendientes-Juan-Angola-Maconde.pdf>

Borges, R.D. (2013). *The life of language: dynamics of language contact in Suriname*. LOT: Utrecht

Hualde et al. (2010). *Introducción a la lingüística hispánica*. Cambridge: Cambridge University press.

Lipski, J. M. (s.f.). El lenguaje afroboliviano: apuntes lingüísticos. Conseguido el 9 de octubre de 2016 en <http://www.personal.psu.edu/jml34/apuntes.pdf>

Lipski, J. M. (2005). *A history of Afro-Hispanic language: Five centuries, five continents*. Cambridge: Cambridge University Press.

Lipski, J. M. (2008). *Afro-Bolivian Spanish*. Madrid: Iberoamericana Editorial

Lipski, J.M. (2008). El habla afroboliviana en el contexto de reafricanización. *Tinkuy: Boletín de investigación y debate*, (9), 15-32.

Lipski, J. M. (2011). El “nuevo” Palenquero y el español afroboliviano: ¿es reversible la descriollización? *Selected proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Luis Ortiz-López. 1-16. Somerville, MA: Cascadilla Press.

Revilla Orías, P. (2014). De coronaciones y otras memorias: Afrobolivianos y Estado Plurinacional. *Tinkazos*, 17(36), 121-131.

Street, B. (1993). Culture is a verb: Anthropological aspects of language and cultural process. *Language and culture*. 23-43.